



**CRÓNICA
DE LAS
FIESTAS
DE
MOROS Y CRISTIANOS
ORIHUELA 2.011**

José Molina Delgado. Cronista

Adormecidos ya los ecos de las Fiestas del año 2010, cuando apenas un rescoldo parecía permanecer latente, la conmemoración del Medio Año insufló nuevo ánimo en el espíritu de la Fiesta, que de nuevo volvió a brillar con esplendor en el espléndido marco de la Gala de Medio Año, celebrada en el Teatro Circo el sábado 29 de Enero. Allí asistimos a la entrega de galardones a los ganadores del XXXII Concurso de Dibujo Infantil, cuyas obras constituyeron, como es habitual, un autentico panegírico festero, nacido del corazón de nuestros jóvenes artistas, enamorados de una Fiesta que desata su imaginación. También pudimos homenajear a su paso por el escenario a quienes habían sido premiados por su participación en los magníficos Desfiles de Entrada de 2010, que hicieron gala de su legítima satisfacción y alegría por el reconocimiento obtenido. Fuimos testigos después de la presentación de los Embajadores del año 2011, Alejandro Galiana Ferrer por la Comparsa Moros Almohábenos y Manuel Reig González por la Comparsa Caballeros del Oriol, que habrían de suceder, respectivamente, al Embajador Moro 2010, Manuel Ferrández-Villena García, de la Comparsa Moros Musulmanes Escorpiones, y al Embajador Cristiano 2010, José Luis Fuentes Seano, de la Comparsa Caballeros de Tadmir. Los cuatro nos dirigieron una palabras, de agradecimiento y satisfacción los del 2010, con un extraordinario bagaje de recuerdos, sensaciones y momentos inolvidables, y de entusiasmo e ilusión los del 2011, cargados de proyectos y ávidos de emociones.

La Armengola 2011, Vanessa Martínez Martí, también despidió su mandato con un ligero discurso en el que repasó ese año irreplicable para ella.

Con la intervención de la Alcaldesa, Mónica Lorente, se dio fin al acto.

Al siguiente día, Domingo 30 de Enero, la Fiesta conquistó, en primer lugar, al tiempo, ya que amaneció una mañana espléndida, en contraste con los días anteriores. La conquista posterior fue la de una Orihuela que recibió con regocijo y fruición el paso de las Comparsas en el último de los actos de este Medio Año, mientras disfrutaba de la música, la alegría y el espectáculo. En la Presidencia del desfile figuraban los Embajadores 2010, despidiendo así su mandato y los Embajadores 2011, que daban comienzo al suyo. Y como nexo entre ambos, Vanessa Martínez, Armengola 2010.

A finales de Febrero conocimos que el nombramiento de Armengola 2011 había recaído sobre María Asunción Vegara Durá, conocida y querida festerera.

A partir de este momento, la Fiesta continuó avanzando, aunque sin mostrar su rostro al exterior, aguardando queda a que las fanfarrias convocasen a propios y extraños a llenar, una vez más, las calles de fiesta

El día 23 de Junio sonó el toque a rebato para todos los festeros con la presentación de la Revista y del Cartel de Fiestas, celebradas en el Salón de Actos del Auditorio de La Lonja. De la mano de la conocida comunicadora María García Zafra, que condujo un acto dinámico, con frescura y maestría, tuvimos ocasión de conocer el contenido de la Revista de Fiestas 2011, en la que se refleja un año de Fiesta, además de numerosos trabajos literarios de notable nivel. Posteriormente, la presentación del Cartel de Fiestas definió la que durante este año habría de ser la imagen de la Fiesta, un cartel colorista y barroco, como la propia Fiesta.

El día 2 de julio el Acto de Exaltación Festerera, con la presentación de los Cargos Festeros, puso a la Fiesta de gala y permitió a los festeros agasajar a quienes serían sus representantes y portarían sus estandartes en los próximos días. En el Teatro Circo pudimos dedicar a las Abanderadas y cargos de la Comparsas nuestra más cálida acogida. Fueron los Embajadores del 2011 quienes les dieron la bienvenida. Alejandro Galiana Ferrer, Embajador Moro, y Fernando Reig González, Embajador Cristiano, tuvieron un primer contacto con lo más selecto de sus huéspedes, que, a buen seguro, les insuflaron ánimos para arrostrar la dura tarea que les quedaba por delante. Después se realizó el nombramiento de Socio de Honor, que recayó sobre la Escuela de Danza de Ana Belén Navarro, habitual participante en nuestros Desfiles de Entrada. Fueron nombrados, así mismo, el Alcaide del Castillo Festero, Antonio Carlos Hernández Pérez, festero de honda raigambre, y los Festeros de Honor, Antonio Lidón Seano, Esperanza Brocal Chazarra, Saturnino Tafalla Chazarra y Olga Sáez Roca, todos ellos de amplia trayectoria y reconocidos méritos. Se procedió después a la investidura de la Armengola 2011, M^a Asunción Vegara Durá, a quien el recién nombrado Alcalde de la Ciudad y el Presidente de la Asociación impusieron el Toisón que le cedió su predecesora, Vanessa Martínez Martí, y le hicieron

entrega de la vara de mando, ambos símbolos de su cargo. Chonos dirigió unas palabras con alto contenido poético y continuas llamadas a la historia y el alma oriolanas, al tiempo que mostraba las suyas y sus sentimientos ante este nombramiento.

La lectura del Pregón de Fiestas la hizo Juan Francisco Martínez Martínez y la Glosa del Pregón corrió a cargo de Angeles María Vidal Guevara, quien, influida sin duda por su profesión de docente, tuvo una intervención muy didáctica, a la par que amena, muy agradable de seguir.

Por último, dio cierre al acto la intervención del Alcalde de Orihuela, Monserrate Guillén Sáez, con un discurso institucional de corte formal.

El primer ensayo de los actos festeros tuvo lugar el día 15, cuando los alumnos del Centro Ocupacional Oriol pusieron en escena, un año más, los momentos más sobresalientes de nuestras Fiestas, con su entusiasta representación del Día del Pájaro y de las Entradas, gracias al encomiable esfuerzo de profesores y alumnos del Centro. El resultado, como siempre, magnífico y la inyección de moral y entusiasmo para cuantos allí estuvieron, impagable.

El sábado día 16, se celebró la Ofrenda de Flores a las Santas Justa y Rufina, Patronas de la Ciudad y de la Fiesta, a las que se homenajeó en su templo titular para posteriormente ser trasladadas en procesión hasta la S. I. Catedral. La asistencia de festeros, ávidos de entrar en acción, fue más que notable.

Ese mismo día, a las 00:00 horas, hubo congregación general al las puerta del Consistorio para asistir a la pública exposición de la Gloriosa Enseña del Oriol, esa que no se inclina más que ante Dios y el Rey, cuya salida al balcón del Ayuntamiento fue aclamada por los miles de oriolanos que habían acudido a un acto que convoca lo mejor del alma de este Pueblo, que se ve encarnado en sus símbolos. Los discursos del Alcalde, nuevo en estas lides, y del Síndico Portador de la Gloriosa Enseña del Oriol, el conocido pintor y caricato oriolano Alfonso Ortuño Salar, estuvieron a la altura de las expectativas despertadas.

A la mañana siguiente, a las 9,30 todos los convocados acudieron puntuales a la cita: Corporación Municipal, Síndico, Cargos festeros, Comparsas, público en general y el sol, un sol “de justicia” como corresponde a un 17 de Julio que se precie y que aportó todo su calor a la efeméride. Tras recoger a las Santas

Patronas en la S. I. Catedral y devolverlas a su templo titular, se celebró la Misa de la Reconquista, en la que el sacerdote D. Miguel Belso predicó el tradicional sermón rememorando la reconquista de la Ciudad por los cristianos.

Después, el recorrido por Orihuela acompañando a la Enseña en su anual visita a su feudo, culminando en torno a las 15:00 a las puertas de la Casa Consistorial.

Por la noche, de nuevo los festeros se congregaron ante el balcón del Ayuntamiento para ser testigos de la retirada del Oriol, su símbolo más querido, que no volverá a aparecer en público hasta el próximo año.

El martes, día 19, la pólvora se adueñó del ambiente oriolano, llenando las calles del bronco sonido de arcabuces, espingardas y cañones, impregnando el ambiente de ese humo de olor acre que embriaga. Al finalizar la guerrilla de pólvora, el Alcaide del Castillo, Antonio Carlos Hernández, abrió las imaginarias puertas del castillo festero para dar cabida en su interior a cuantos se acerquen a Orihuela a través de su fiesta. A continuación se llevó a cabo la representación del Pacto de Teodomiro y las tomas del Castillo en su actual y espectacular formato, que mantuvo embelesados a los cientos de espectadores que se congregaron para contemplar el espectáculo.

El día 20 los protagonistas fueron los festeros más jóvenes, que participaron en el Desfile Infantil con su entusiasmo inocente y su orgullo de festeros, emulando a los mayores en una Entrada que no tiene nada que envidiar a las de estos, ya que derrochan maestría y buen hacer, mereciendo las ovaciones entusiastas de cuantos acudieron a verlos, incapaces de resistirse al encanto de estos magníficos festeros, que nos recuerdan año a año que la Fiesta está viva y que es capaz de atrapar a cuantos a ella se acercan, desde los más pequeños a los más veteranos.

El jueves, la Retreta Festera llevó el buen humor y el desenfado a las calles, poblándolas de las más disparatadas criaturas: cientos de cisnes negros, pepinos y otras hortalizas saludando a la canciller alemana, fichas de parchís verdes, rojas, azules y amarillas con alusiones a la política municipal y el tri-cuatripartito, alusiones a la SGAE y sus manejos, en fin, una variada fauna en la que predominaba, sobre todo, el humor.

El día 22, desde primeras horas de la tarde, Orihuela fue tomada por la huestes de la Media Luna, que empezaron a recorrer las calles para recoger a los cargos de cada Comparsa, iniciando un vaivén multicolor que fue ambientando la Ciudad hasta llegar a la 21:00 horas, en que dio arranque el Desfile de Entrada del Bando Moro. Tras las banderas y el boato de la Asociación, la Armengola 2011, M^a Asunción Vegara Durá, Chon para todos, fue recibiendo el homenaje de todos los oriolanos, así como el de los miles de visitantes que acudieron a contemplar el desfile. Tras ella, los Moros Almohábenos presentaron su Embajada, en la que boato y Comparsa se fundieron y a su servicio se puso un considerable despliegue musical, que comenzó con los tambores de Mula y finalizó con la Banda de Agost interpretando Capricho Almohábeno, una pieza creada en honor del Embajador. Por en medio, profusión de filas propias e invitadas, entre ellas la de los alumnos del Centro Ocupacional Oriol, ballets, también con participación de los alumnos del Centro Ocupacional, espectáculos y mucha música, entre la que destacaba el archiconocido Gigi. Cerraba el boato y la Comparsa el propio Embajador, Alejandro Galiana Ferrer, acompañado de su favorita, su esposa, amén de un grupo de “asesores” que compartían lugar en la carroza.

Fueron desfilando a continuación el resto de Comparsas del Bando Moro, Negros Egipcios, J’alhamed, Abdelaziez, Realistas, Beduinos, Almorávides, Viejos de Abén-Mohor, Nazaríes de Abén-Humeya, y Musulmanes Escorpiones, dando lugar a una extensa y, quizás, excesivamente dilatada Entrada Mora, que se prolongó hasta bien entrado el día 23.

La Entrada Cristiana tuvo lugar el Sábado, día 23. A las 21:00 horas de nuevo la Armengola, Chon Vegara, daba comienzo a su recorrido triunfal por Orihuela, entre aplausos y parabienes de cuantos ocupaban las calles de la Ciudad. Ella, como el día anterior, correspondía con su simpatía y su sonrisa, el mejor regalo para los incondicionales de la Fiesta, La Comparsa Caballeros del Oriol encabezaba el Desfile de Entrada, precediendo al boato del Embajador, compuesto por distintas exhibiciones ecuestres, escenas de lucha y ballets que crearon un espectáculo dinámico, lleno de acción y entretenido para los espectadores. El colofón de ese espectáculo lo constituía la presencia del Embajador Cristiano, Manuel Reig González, acompañado de su esposa, ocupando una vistosa carroza rematada

por una gran espada, sobre la que se situaban ocho damas que le daban cumplida escolta. Todo un espectáculo.

Tras el Embajador y su Comparsa fueron desfilando el resto de las del Bando Cristiano, Piratas Bucaneros, Caballeros de Santiago, Seguidores de Arum y Ruidoms, Contrabandistas, Caballeros del Rey Fernando, Caballeros Templarios y Caballeros de Tadmir. Fue una Entrada animada, vistosa y alegre, que mantuvo a los espectadores en sus sillas hasta el último acorde de la última banda de música. Hasta la última fila y el último cabo tuvieron su cosecha de aplausos.

Sin apenas tiempo para paladear las fiestas que ya acababan, el nombramiento de los Embajadores del año 2.012 nos recordó que la Fiesta no cesa, que simplemente se transforma, como la energía, de año a año, buscando mantener nuestras voluntades perpetuamente secuestradas. Y nosotros, que para eso somos fáciles, nos dejamos secuestrar sin oposición alguna, de modo que el único grito que se nos escapa es nuestro ya tradicional

ARRIBA LA FIESTA